



## Capítulo 224

Me quedé tres días en el alojamiento de Sonsu Industries.

No era de ser exigente con la disposición para dormir, pero la higiene del lugar era pésima.

Cada mañana, me despertaba y veía manchas amarillas extendiéndose por la almohada y las sábanas. La contaminación estaba tan arraigada que ni siquiera lavándola la eliminaba.

Araña, araña.

Me rasqué el cuello y suspiré.

Mi cuerpo me picaba sin motivo y tenía la inquietante sensación de insectos invisibles trepando por mi pelo.

'No es que Son Seok-jae me esté descuidando a propósito.'

Así era la vida en Sonsu Industries. Una compañía dirigida por hombres rudos y sucios.

'Al menos mi estado está mejorando.'



Cogí una loncha fría y la mastiqué. El sabor era similar al de las hamburguesas Jafa, probablemente porque compartían la misma salsa.



"... No está mal."

Antes de darme cuenta, ya me había devorado una porción.

Cogí otra pieza y observé a los trabajadores.

"Oh, ni siquiera te había visto porque eres tan bajito. Mi culpa."

Uno de los empleados de Sonsu Industries apartó a Lapis mientras hablaba. Fue deliberado.

"Oh, está bien. Incluso con ojos en el cráneo, sigues siendo demasiado sin cerebro para usarlos bien, ¿eh? Una persona normal como yo debería ser la que haga concesiones. Pero tengo curiosidad: ¿qué crees que comió tu madre mientras te llevaba en brazos para dar a luz a un completo idiota? ¿Café radiactivo?"

Casi se me cae la pizza.

Por un momento, pensé que había oído mal. Miré fijamente a la persona que acababa de soltar ese insulto tan largo.

'¿Lapislázuli?'

Su habitual discurso suave no se encontraba por ninguna parte.





Bueno, sería extraño ser educado con alguien así.

"E-Eh, ¿qué demonios acabas de decir?"

El empleado tiró sus herramientas al suelo. Lapis ni siquiera se inmutó.

"¿Tus tímpanos también se están pudriendo, o simplemente no funcionan? ¿Qué tal ahí abajo? Que esté unida no significa que funcione. Aunque, claro, necesitarías que alguien lo usara antes de saber siquiera si funciona. Pero por esa cara a medias tuya, dudo que tengas a alguien con quien usarla."

"T-Tú..."

Las manos y pies del empleado temblaban. Antes de que pudiera decir nada, Lapis tocó casualmente una placa metálica con su herramienta y siguió hablando.

"Tu madre debió de tener dificultades para saber si dio a luz a un hijo o simplemente se hizo un gran cagado. ¿Sigue viva? No es que tuvieras que preocuparte por ser un buen hijo. Estoy seguro de que la gente a tu alrededor lo entendería si no te molestas. Quiero decir, si dejas caer un trozo de carne medio masticada al mundo, no puedes esperar que muestre gratitud, ¿verdad?"

Lapis habló con calma mientras cambiaba de herramienta y seguía desmontando la pierna de Kashura.



La forma en que los empleados miraban a Lapis y a los equestrianos no era nada amistosa. Sus miradas mostraban abierta hostilidad.



Sinceramente, mi sentido de responsabilidad y culpa hacia Lapis iba creciendo. Tenía razón. No había entendido del todo qué tipo de empresa era Sonsu Industries.

Aquí, necesitaba actuar.

¡Splat!

Le lancé la pizza medio comida directamente a la cara del empleado.

"¡Pero qué— ¿Q— Tú...!"

Me reconoció y se sobresaltó inmediatamente. Todos aquí conocían mis habilidades de combate.

"Esa mujer Tarfa es mi mecánica personal. Si no quieres morir, cuida tu boca. Y tampoco intentes buscar peleas bajo la excusa de 'accidentes'."

"¡Tú también eres humano! ¿Por qué demonios te pones del lado de los alienígenas?"

Qué forma tan ridícula de pensar. Pero podía imaginar por qué habían acabado así.

"Porque es mejor en su trabajo que cualquiera de vosotros. Derribé a Mushir al-Kashura usando el poder de las prótesis que construyó. Y ahora todos os estáis devorando el botín. ¿Necesito explicar quién es el ingeniero superior? En vez de obsesionarte con la raza, si tienes algo de orgullo como







Un clic.

Levanté el pequeño engranaje con el pulgar.

"iGaahk!"

El equipo se incrustó en la mejilla del empleado. Se encorvó, sujetando la herida sangrante.

"Hola. Quédate ahí. Estoy a punto de arrancarte esa lengua de la boca. No es broma."

Me acerqué lentamente a él.

En el momento en que la violencia física entró en juego, toda la atmósfera cambió. A este ritmo, alguien podría incluso sacar un arma.

Tsssss.

Agudizé mis sentidos, siguiendo cada movimiento de los empleados a su alrededor.

'Ni siquiera Lapis me lo impide.'

Estaba de pie con los brazos cruzados, observando en silencio. Teniendo en cuenta su personalidad, esperaba que intentara mediar.





'¿Qué demonios hizo Sonsu Industries en el pasado?'

Ya había emitido una amenaza. Como hablé, tenía que cumplir—si no, parecería débil.

"Tsk. Justo cuando por fin estaba echando un poco de sueño, todo se puso ruidoso."

Las mantas de una camilla cercana crujeron. Era la voz de Son Seok-jae.

"¡J-Jefe!"

El empleado gritó aliviado.

Son Seok-jae, recién despertado, se pasó una mano por el pelo despeinado. A diferencia de su traje habitual, llevaba un mono de trabajo azul cielo. El brazalete de seguridad en su manga, marcado con "SEGURIDAD PRIMERO", era extrañamente llamativo.

Chhk.

Sin ningún signo de somnolencia, encendió un cigarrillo en cuanto se levantó. Parecía que cambiaba a los cigarrillos en vez de a los puros cuando trabajaba.

"Ayudante Oh, ven aquí."





Son Seok-jae hizo un gesto para que el empleado se acercara. Sujetándose la mejilla herida, el hombre se apresuró hacia él.

"Jefe, yo—"

"Shh, shh. Está bien. Ay, esa cara tan guapa que tienes va a dejar cicatriz. Has estado manteniendo tus vacunas contra el tétanos, ¿verdad?"

"Ah, y-yes, sir."

Son Seok-jae sujetó la barbilla del empleado y examinó su rostro de un lado a otro. Desde fuera, parecía un jefe amable consolando a su trabajador.

"Señor Luka, sea cual sea la situación, amenazar con arrancarle la lengua a alguien es demasiado."

Mientras hablaba, Son Seok-jae metió los dedos en la boca del empleado y le agarró la lengua.

"¡Guh, ugh, B-Jefe—!"

El empleado murmuró incoherentemente con la lengua contenida.

Ssssss—

Son Seok-jae presionó su cigarrillo encendido contra la lengua del hombre, quemándola lentamente. Las pupilas del empleado se dilataron y sus extremidades temblaron violentamente.





"Consideremos la grosería del ayudante Oh resuelta con esto. Al menos por mí."

Son Seok-jae sonrió cálidamente mientras me miraba. Asentí.

La verdad es que esperaba que alguien mediara, y él intervino en el momento perfecto.

Swish.

Son Seok-jae soltó la lengua del hombre. En cuanto le dieron el alta, el empleado jadeaba con dificultad y se bebió una cerveza sin pedir en un intento desesperado por enfriar la quemazón.

Aplaude, aplaude.

Son Seok-jae aplaudió dos veces, llamando la atención de todos.

"¡Muy bien, volvamos al trabajo! No te pagan solo por estar de pie. ¡Cántico de seguridad! ¡Seguridad!"

A su señal, los empleados respondieron al unísono.

"¡Primero!"

"¡Una vez más! ¡Seguridad!"





"¡Primero!"

"Revisa circuitos muertos—"

"¡Dos veces!"

Como si la tensión anterior nunca hubiera existido, el taller volvió a su habitual ambiente animado.

'Sabe cómo tratar con la gente. Y sus empleados le respetan y le temen.'

Son Seok-jae sabía cómo usar el miedo como herramienta. Probablemente también trataba bien a sus subordinados la mayor parte del tiempo.

Incluso después de que le quemaron la lengua, 'Deputy Oh' no mostró resentimiento ni insatisfacción hacia Son Seok-jae.

Con su mono de trabajo, Son Seok-jae participó activamente en las operaciones in situ. Como la empresa no era muy grande, prácticamente él mismo actuaba como gerente de fábrica.

"No atormentes demasiado a mis empleados."

Después de terminar sus instrucciones, Son Seok-jae se acercó a mí y habló.





"Entonces mantén a tus subordinados bajo control. Trata al lapolí como a un invitado de verdad."

"Ya les he dicho que se comporten, pero no será fácil. Cada uno de mis empleados ha sufrido a manos de especies alienígenas, de forma grande o pequeña."

¿Ves a ese tipo de allí con el soplete de soldar? Su novia le dejó por un Begabunders cuya polla era tan grande como él alto. ¿Y ese niño calvo? Sus padres fueron asesinados por los Crawlers. En cuanto al ayudante Oh, su familia solía tener un pequeño taller, pero luego abrió un competidor propiedad de Tarfa al otro lado de la calle y toda su casa quedó arruinada."

"Hmm. No puedes culpar a otros por perder en competición."

"¿Puede un Tarfa superarnos a los humanos en trabajo físico? Son pequeños y frágiles. Pero su capacidad para centrarse en un solo campo es muy superior a la nuestra. Está en su naturaleza. La competencia ilimitada entre diferentes especies es inherentemente injusta."

"La competencia ilimitada no es justa ni siquiera entre humanos. Todos tenemos talentos naturales diferentes. No tiene sentido quejarse."

"Jaja, justo. Pero cuando las especies difieren, la brecha se vuelve extrema. Esta sociedad acomoda las diferencias físicas visibles, pero no tiene en cuenta las disparidades en inteligencia y cognición. Si un Tarfa bajo no puede alcanzar un libro, alguien estará encantado de ayudar. Pero si una especie menos inteligente comete errores por ignorancia, la sociedad la condena."





Parecía que Son Seok-jae no estaba movido únicamente por el odio hacia los alienígenas.

"Pero aquí tienen que vivir diferentes especies juntas. Quejarse de la injusticia no cambiará nada."

"Si nadie más lo cambia, yo lo haré. Eso es lo que significa vivir de forma proactiva."

Son Seok-jae chasqueó los dedos, con la energía desbordando.

"Es un sueño ambicioso. Si desprecias tanto a los alienígenas, ¿por qué no ir al Imperio? ¿No es esa tu utopía ideal?"

"¿De verdad se puede llamar 'humanos' a quienes abandonan su carne y hueso? Puede que hoy en día sea raro encontrar humanos puros... Pero las prótesis de cuerpo entero son otra cosa. Lo entiendes mejor que nadie."

"Tu mundo ideal suena bastante complicado."

Torcí los labios en una sonrisa ladeada.

"En mi opinión, las prótesis de cuerpo completo del Imperio... Hacer que sean aún menos humanos que los alienígenas. Antes incluso de considerar especies, se les ha despojado de los instintos y deseos básicos que definen a los seres vivos."

Una observación aguda. Esa fue la primera señal de perder la humanidad.











Story: Bampkibb (Story) StoryScan / RexScan  
Traducción: Leo



Son Seok-jae se quedó en silencio con tono cómplice. Maldita sea. A este ritmo iba a desarrollar una neurosis.

"... ¡Me gustan las mujeres humanas! ¡Y de mi edad!"

Me aseguré de enfatizarlo. Había perdido la cuenta de cuántas veces tuve que decir esto.

"Hmm, hmm. Entendido."

Son Seok-jae carraspeó torpemente.

